

*Queridos hermanos y hermanas:*

*En esta fiesta de la “pequeña flor” del Señor, Santa Teresita de Lisieux, ¡que la gracia y la paz estén con ustedes en el Señor Jesucristo Resucitado! En mis muchos años de sacerdocio, me ha llamado la atención muy a menudo cómo los más involucrados en la vida de las parroquias en roles de ministerio y servicio, han sido muy a menudo los que han sido parte del movimiento de Cursillo.*

*Mi propia experiencia del fin de semana de Cursillo fue profundamente conmovedora. Estar con otros cristianos durante el transcurso del fin de semana y experimentar el profundo compartir de la fe de hombres de toda la diócesis dejó una impresión duradera en mí. Las experiencias de oración del fin de semana fueron verdaderamente inspiradoras.*

*Como la Iglesia Católica es universal, también parece el impacto positivo de los fines de semana de Cursillo y los ministerios en todo el país. ¡Saber que el Cursillo está activo en el este de Tennessee trae alegría a mi corazón! Independientemente de dónde se encuentre el cristiano fiel en su camino, encuentro que quien asiste a un fin de semana de Cursillo regresa sintiéndose más profundamente conectado con Cristo y Su Cuerpo, la Iglesia. Las lecciones son motivadoras, la oración, profunda. El énfasis del Cursillo en la comunidad y las relaciones permanentes se presta al desarrollo espiritual personal y público. Como he escuchado muchas veces durante los fines de semana del Cursillo, ¡ningún cristiano puede ser un cristiano “aislado” y sobrevivir! En grupos pequeños y como una red amplia, el Cursillo fomenta una renovación de su corazón, su familia y su parroquia. Mientras discierne si ahora es el momento de su vida para unirse al Cursillo, tenga la seguridad de que puede contar con mis oraciones y las oraciones de los católicos de todo el país, quienes, a través del Cursillo, están experimentando la gracia de Dios de una manera única.*

*En el Señor,*

*+Mark Beckman*

*Obispo de Knoxville*